cantaba en himnos y en oraciones fúnebres, recordando cada año sus servi ios.

Los hijos de los guerreros muertos en el campo de batalla eran mantenidos por el tesoro público cuando su pátrimonio era menor que el de tres talentos áticos. El Senado de los quinientos estaba encargado de una relación con este motivo.

En Aténas esos huérfanos eran tambien educados hasta su mayor edad á expensas de la República. Llegados á esta época se les presentaba en la Asamblea del pueblo, revestidos de una armadura completa y uno de los magistrados pronunciaba la fórmula siguiente:

"En memoria de los servicios de su padre, la patria adop-
"tó y educó á este jóven ciudadano. Hoy ella le confia es-
"ta armadura para que pueda á su vez servirla á ejemplo
"de su glorioso padre."

Despues de terminar el presente estudio, haré mis observaciones sobre el conjunto de la civilización griega para que sirvan de preparación al estudio de la Historia Romana.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE GRECIA.

COMPAÑEROS DE ESTUDIO: DISCIPULOS AMADOS:

Cuando los grandes escritores se hán ocupado de la historia griega, explicando las causas de la preponderancia de aquel pueblo y los atractivos que ofrece á la inteligencia, han presentado las analogías de aquella con nuestra civilización, la adopción de sus adelantos y su culto á la belleza como una de los manifestaciones más patentes del perfeccionomiento de nuestro espíritu.

Casi á la vez que todo el mundo antiguo gime en la barbárie, y sufre entre convulsiones sangrientas el yugo de la fuerza, en Grecia, de un modo más regular y sistemático se acata el derecho, se metodiza la existencia social y se exaltan los eternos principios de moral que fuéron y serán en el futuro la base de la prosperidad de los pueblos.

Aunque en otras naciones de la antigüedad se vislumbran

destellos de adelanto, aparecen sin concatenación y como á trechos no se hacen armónicos con nada fundamental, así es que cuando se desvanece el brillo ó el polvo de las hazañas guerreras, se encuentran á los pueblos estacionarios y con gérmenes que les procuran nuevas inquietudes.

La vida moral é intelectual, en Grecia es donde tiene más cabal desarrollo, procurado por circunstancias que tienen un tipo y unos caractéres especiales.

Los distintos caractéres de hombres originarios de la India, del Africa y del Asia, la separación á que los sujeta la división del suelo, por los vínculos comunes del idioma, de la creencia y de los intereses, formaron principios de unidad, sin herir el sentimiento de independencia y ese carácter autonómico como que inicia el individualismo típico de las sociedades modernas.

Para hacer fructuosas las investigaciones sobre la Grecia, es necesario tener presente que se trata de un nombre colectivo, que Grecia estaba dividida en pequeñas regiones y que cada una de las localidades separada y defendida por límites naturales, tenia sus sacerdotes, su gobierno, su ejército con leyes análogas á las de otras localidades ó diferentes segun las conveniencias de cada una de ellas. Por esto dice Fiffe: [1] "Cuando decimos que la costa occidental del Asia Menor era parte de la Grecia, no queremos dar á entender que dicha costa y la Europa estuviesen bajo una misma ley y un mismo gobierno, porque ambas estaban á su vez partidas en numerosos estados pequeños, sino que queremos decir que el pueblo que habitaba el Asia Menor se parecía mucho al que vivía en Grecia, ambos hablaban el mismo idioma y tenían las mismas costumbres, dándosele el título de *bárbara* á la gente no inteligible porque no podian entender la lengua que ellos hablaban."

El autor que acabamos de citar explica por la configuración topográfica, la separación desfavorable á un centro tiránico á diferencia de los pueblos situados á las orillas del Nilo, ó los que tuvieron como vínculo el Eufrates y el Tigris.

---

1 Nociones de historia de Grecia pág. 16.

La idea de un Dios único, las fuerzas de la naturaleza y sus grandes espectáculos y fenómenos: la sucesión del dia y de la noche, los males que traía en su pos la sequía, los bienes producidos por el bienestar y la abundancia, natural es que hayan interesado y sorprendido al hombre y que no pudiendo explicárselos fácilmente, haya creado ó aceptado una intervención sobrenatural, que al comunicarse ó hacerse perceptible á los demás, tomase las proporciones y el carácter de la personificación, de la alegoría y de la metáfora, pasando después al dominio de la imaginación y de la creencia.

La lucha de la luz y la tiniebla sensibilizada en el relámpago y la nube, la Gorgona con la cabellera de serpientes clavada en el escudo de Minerva, simbolizando la tempestad, la lechuza que alumbra con su mirada luminosa y penetrante los pasos de la diosa, ¿no trasparenta en vuestros sentidos un significado claro que está en los fenómenos naturales? ¿No nos trasportamos con esta explicación, con deleite al Olimpo, mansión de luz y de delicias, y no creemos escuchar gemidos de angustia en el imperio de las tinieblas ó el infierno?

Y donde esos espectáculos son más grandiosos y sublimes, los dioses como que tienen proporciones más gigantescas y son como más épicos y levantados sus combates y la ostentación de su grandeza.

Así en la India; en la epopeya, en el himno, en el canto guerrero, prepondera la virilidad severa, mientras en la Grecia, entre sus campiñas y sus valles, sus golfos y sus montañas pintorescas, se destaca la gracia y sonríe el ideal de lo bello en los brazos amorosos del arte.

Júpiter, Palas, Apolo, vencedor de los mónstruos y protector del hogar, es decir, las personificaciones del aire y de la luz, eran las tres divinidades del Olimpo griego.

El mito de Prometéo robándose el fuego del cielo y escondiéndolo en el centro de un árbol viejo.

El de Egeo, que significa *agitador* aludiendo á las olas de los mares.

El de Céres ó Demeter, que sigue la metáfora de la fecundidad de la tierra, y otros muchos corroboran las inter-

pretaciones modernas expuestas, entre otros, con tanta lucidez por Dunker [1] y Max Muller.

La tradición y la leyenda suelen ser degeneraciones del mito muchas veces llevado hasta el absurdo, siendo lo difícil encontrar y poder extraer del haz de cuentos y consejas, las más veces groseros y vulgares, el grano histórico contenido en e las, como la obstinada esterilidad que dió orígen á la fábula de las Danaidas y la invasión en busca del vellocino de oro.

M Cox, en su precioso Manual de Mitología, explica recurriendo á la etimología y á comparaciones filológicas, muchos de los mitos, satisfactoriamente; así por ejemplo, dice: "Si leemos en la Mitología griega que Hélios era el hermano de Eos y de Selenea, esto no tiene necesidad de ningun comentario. Hélios representa al Sol, Eos la Aurora, Selenea la Luna, y no se nesita esfuerzo para comprender cómo se llegaron á llamar hermanos estas tres apariciones celestes"

Segun esta explicación, ni Perieco, ni Edipo, ni Páris, tienen títulos á la realidad histórica, por más que la fábula los haya embellecido é inmortalizado al dotarlos de vida.

Serían necesarias muchas páginas para tratar de la cuestión mitológica como merece, aunque solo fuera extractando á los escritores modernos que se ocupan de ella: por esta causa y no porque no merezca atención tan bello estudio, pasé tan rápidamente sobre él. Por otra parte, repetir como hacen muchos el padron del Olimpo, sin las debidas explicaciones, es más bien aumentar el arsenal de la charla, que proveer á la memoria de conocimientos útiles y de fructuosa aplicación.

Segun este criterio y prescindiendo de las bellezas mitológicas, los poemas de Homero tienen realmente importancia histórica.

La Iliada nos ofrece una pintura de la manera de hacer la guerra; la Odisea nos presenta cuadros de la vida íntima y de las instituciones y costumbres de aquellos pueblos.

Cada región estaba gobernada por un rey que era al mismo tiempo sacerdote. Al lado del rey habia un número de jefes á quienes el rey reunía en consejo Cada jefe tenía derecho de exponer su opinión. Los jefes podían hablar al pueblo; pero ninguno del pueblo tenia derecho de hablar, ni importaba lo que pensara.

1 Tomo V, Mitología comparada, págs. 194 y 200.

Eran comunes las expediciones piráticas y de saquéo, tánto por mar como por tierra.

Se hacía la guerra con crueldad (1) y consideraríamos como excesivamente salvajes algunas de las acciones de Aquiles, descritas en la Iliada, (2).

Se confundía el engaño con la perspicacia y la destreza, pero en cambio de estos errores hay muchas hermosas cualidades en la edad homérica. Los miembros de una familia se aman y respetan entre sí. Se manifiesta gran veneración á los padres. Trata el marido á la esposa con las consideraciones de hombre civilizado; hay amistades profundas y fieles, y se suelen distinguir vínculos de afecto entre el señor y el esclavo.

Volviendo á las noticias históricas, tengamos presente que lo que se llamaba ejército no era una clase particular de ciudadanos dedicados especialmente á un servicio público; por el contrario, todo ciudadano de cierta edad tenía obligación de servir cuando había guerra.

Consecuencia de la pequeñez de los Estados griegos era que á todos los ciudadanos á que se permitía la participación en el gobierno se pudiéran reunir en un lugar dado.

Las primeras uniones religiosas nacieron de la unidad de creencias, varios pueblos se reunieron para tributar culto á un Dios único y así era fácil convenir en unas mismas reglas de conducta entre ellas. El Estado más fuerte tenía la *heguemonía* ó jefatura de todos ellos.

De este modo nació la Anfictiónia Délfica desde los tiempos más remotos pactando entre las doce ciudades que la componían, no aniquilarse ni cortarse el agua.

Los diputados que representaban estas ligas formaron lo que se llamó Consejo Anfictiónico.

El *senado* de que habla Homero, se conservó en Esparta

1 Fyffe, pág. 23.—(2) Id.

creándose allí con el tiempo los Eforos ó sean superintendentes ó gobernadores

La colonia no estaba subordinada á la ciudad madre; pero le tributaba ciertos honores y conservaba hácia ella vínculos que formaban el culto á los mismos diosos.

El Areópago dió entrada en su reforma á mayor número de hombres con ciertas funciones que rompían el antiguo monopolio de la dirección de los destinos públicos.

En una palabra, cuando se apeló en Esparta á Licurgo y en el Atica á Dracón primero y á Solón despues para que imperase la ley escrita, quedó como destronado el capricho, fué una protesta de desconocimiento á lo arbitrario y como por sí sola se exaltó la dignidad humana, augurando el imperio del derecho.

La distinción misma de fundar ó sustituir la antigua aristocracia con la democracia ó sea la representación por la riqueza, introdujo un nuevo elemento en la organización política y abrió la puerta á los favorecidos de la fortuna para preparar en los siglos venideros la gran revolución democrática, proclamada entre las tempestades de la revolución francesa.

Las clases antes excluidas de todo participio en el gobierno, tuvieron voto en las asambleas públicas, el padre y el hijo reconocieron deberes recíprocos, la mujer redimida de la humillante concurrencia de la poligamía, entró victoriosa de la mano de la virtud al hogar á constituir la santidad de la familia.

Vemos, pues, que la libertad, bajo distintas fases aparecía, aunque entre nubes y con brillo indeciso, y vemos que al simple vislumbrar del derecho, la igualdad tomaba creces y los vínculos de los hombres se hacían más multiplicados y fuertes

No se insistirá lo bastante al hablarse del pueblo griego en la influencia poderosa que ejerció en su carácter y destinos, su configuración geográfica.

Ella imprime una personalidad, un individualismo, un modo de ser característico.

Las barreras que favorecen su independencia le aíslan y facilitan la repulsión de toda invasión en sus negocios íntimos. La pequeñez del suelo que ocupa cada Estado, llama á la deliberación á todos sus individuos, haciendo no sólo visible, sino detestable el egoísmo; esa misma pequeñez realza el mérito de los buenos servidores de la patria y denuncia las malas acciones de los que la perjudican. Por último, exalta el sentido moral regulador y garantía de las leyes mismas.

Aunque la Grecia toda es el candelabro divino y el jarrón de mármol y oro en que brilla y florece el arte, éste no malea ni convierte en quiméricos los bienes de la vida real.

El positivismo, si así se quisiera llamar, se encuentra en todas partes, lo mismo en el sollozo de la lira de Safo, que en el seno palpitante de la Vénus de Praxíteles ó en el ceño que estremece al Olimpo del Júpiter de Fidias.

Dígase lo que se quiera de la vida griega, su esplendor inmortal surgió del desarrollo del derecho, de la preponderancia de la moral, del culto á la virtud, y que su decadencia y su ruina la prepararon y consumaron el descuido ó atropello de aquellos principios de eterna verdad que son el firme sostén de los hombres y de las naciones.

Pero todo este conjunto de civilización debe distinguirse como desbordado y expanciándose, ya formando hondos depósitos, ya dejando al descubierto repugnantes superficies en un terreno desigual y accidentado; estas inconsecuencias, tienden, sin embargo, á una unidad, y yo en el fondo de esa unidad, resultado de designio supremo, me prosterno y adoro á Dios.

Flores de la civilización griega son el arte y la ciencia, y voy brevemente á recorrer sus obras maestras comenzando por la poesía.

Casi en el nacimiento de las sociedades, del sentimiento que engendran los grandes hechos del heroísmo, nace una poesía que como que los refleja y perpetúa, el que encuentra la fórmula es el poeta, la manifestación se llamó epopeya. Este es Homero y así se consideran sus himnos y sus poemas.

"Las poesías de Homero, dice Weber (1), tienen toda la

1 Tomo I, pág. 141.

virtud de la naturaleza, cuya lengua hablan y la espontaneidad del canto popular.

Hesiodo, que nació cien años después que Homero, era jefe de una escuela de cantores Beocios, continuó epopeyas como Homero y señaló el tránsito á la vida pacífica, perdiéndose algunas veces hasta en las nebulosidades de la Teogonía. El poema *Obras y días* es lo más notable que queda de Hesiodo. Constanzó (1) clasifica á Hesiodo entre los poetas didácticos.

En su poema de los *Trabajos*, después de una pintura vivísima de la esterilidad, del hambre y de la peste, dice:

"Reyes que juzgáis á las naciones, no olvidéis que los ojos de los dioses no se separan ni un punto de la Balanza de la justicia."

La poesía lírica nació con Anacreonte y otros, convidando al amor y al placer porque la vida dura poco; pero en esto mismo hallaron otros motivos de tristeza y de ahí se produjo la poesía eligiaca, que cultivaron entre otros Mimermo y Simónides. Las otras poesías líricas, concebidas en una inspiración más elevada, pertenecen á Píndaro y á Safo.

Arquiloes fué el primer poeta satírico, y sobresalió en ese género Alcéo, enemigo constante de los tiranos.

La poesía gnómica ó de sentencias y proverbios enlazados. A la fábula dió gran reputación Teognis y por último Esopo, esclavo frigio criador del apólogo ó la fábula.

Hasta ahora solo nos referimos á las primeras épocas de la Grecia.

Perdonadme que sucumba á la tentación de copiar en seguida algunas muestras de poesía griega.

---

1 Literatura griega, pág. 22.

De Orfeo.

Perfume de la Luna (título del himno).

"Madre los siglos en que protejes al hombre, privándote del sueño y presidiendo esos signos brilantes de los cielos. Vírgen amante de los goces tranquilos y de la paz, presén tate y próteje nuestros sacrificios.

De Homero.

(Himno á Marte,)

"Muralla del Olimpo, padre de la Victoria.

Derrama sobre mi vida del alto de los aires, la dulce claridad y la fuerza marcial que pueda reprimir con mi prudencia la impetuosidad engañosa de mi alma y contener los incentivos de mi coraje que me arrastran á la guerra, Acuérdame, Dios afortunado. el favor de vivir bajo las leyes pacíficas.

Píndaro.

[Las Pcitias.] A Megacles de Aténas, vencedor.

"Tu nuevo triunfo me colma de alegría, pero un pensamiento me aflije. ¿Tantas bellas acciones no traerán sobre tí el encono de la suerte? Tal es el destino de los mortales: la felicidad más duradera en la tierra jamás está del todo al abrigo del infortunio.

Anacreonte.

(Oda.)

"La negra tierra bebe la ola, el árbol bebe la tierra, el mar al aire, el sol al mar, la luna al sol; viendo esto ¿por qué combatir mis deseos cuando yo quiero beber?

De Safo.

Feliz aquel que junto á tí respira,
Que el dulce néctar de tu risa bebe
Que á demandarte compasión se atreve
Y b'andamente palpitar te mira.

(*Traducción de Quintana*)

Tirteo.

(3.ª Meseniana.)

"Es un bien para el Estado y para el pueblo poseer un valiente que combate en las primeras filas con ardor y firmeza. que léjos de pensar en una fuga vergonzosa, expone atrevido su vida al peligro y alienta á los que están á su lado á desafiar la muerte."

Poesía dramática.—Este género poético floreció en tiempo de Pericles; pero Esquilo, Sófocles y Eurípides, que son sus más grandes representantes comb tieron en las guerras contra los Persas, en las batallas que se anudan en Salamina.

Su origen está enlazado con el culto de Ba·o; primero solo se cantaban grandes hechos. En tiempo de Solón comenzaron las representaciones. El coro representaba el pensamiento del pueblo sobre la acción dramática. Al principio se componia de 50 coristas con un principal llamado *ecorifo*. *Esquilo* es comunmente grandioso y sublime; aunque á veces degenera en oscuridad y en hinchazón.

Sófocles venció á Esquilo en un certámen poético. Llevó el drama á la concepción ideal, dice Weber [1]: "*en que lo grande* del pensamiento vertido con pura exposición clara y animada produce un efecto tal como debe resultar de la educación y armónica humana."

En Euripides, á pesar de sus grandes cualidades, se nota la decadencia dramática.

Comedia.—Aristófanes produjo la comedia, en un principio tuvo un carácter satirico politico: hasta la época de Alejandro se encerró en el circulo de la vida civil, Epicharmo de Cos y Sephorón fueron los continuadores de Aristófanes.

El sentido de lo bello, ese perfume que se exhala del alma griega como revelación de su sávia moral é intelectual, era el verdadero Olimpo y la fuente inspiradora de sus artistas cuya expresión más sensible fueron sus poetas.

La arquitectura griega, simétrica y correcta, dejó como monumentos imperecederos de grandeza: el templo de Palas, el Partenón de Aténas, el templo de Olimpia y Agrigento.

En todo se acataba el espíritu, á cada columna se podía aplicar un epíteto como aquellos con que caracterizamos al hombre. Si el órden *jónico* nos contemplaba severo y varonil, el *dórico* sonreía, seduciéndonos con su gracia y el *corintio* casi nos deslumbraba con su riqueza.

La estatuaria llegó á su mayor perfección, las obras maéstras han quedado como petrificadas de séres vivientes, como misteriosos relicarios de la vida íntima del espíritu de un

---

1 Historia Universal, tomo I, pág. 182.

gran pueblo; en los labios de la Vénus se sorprende el beso de la *hetaira:* el semblante de Júpiter hacía olvidar al alma los males de la tierra.

Las mejores obras de escultura que se conservan, son: (1)

En el Museo de Lóndres: Estatuas y bajos relieves que llevó Lord Elgin.

En Roma: El Apolo de Belvedere, el grupo de Laocoon, el gladiador moribundo.

En Florencia: La Vénus de Médicis.

En Paris: El Gladiador Borghesi.

En Nápoles: El Toro Farnesio, etc.

En pintura quedan las obras de Zeuxis, Parrasio y Apeles.

El arte griego debe dividirse en dos épocas.

La anterior á los persas, en que domina el espíritu religioso y la posterior que preponderó desde Pericles hasta el fin de la guerra del Peloponeso.

Hay autores como Weber, que ponen una tercera época abrazando la vida de Alejandro.

En la pintura alcanzaron renombre Zeuxis, que se dedicó á pintar la belleza ciega.

Parrasio, á dar viveza al semblante.

Apeles, que buscando la perfección del dibujo y la vida del colorido, admiró al mundo antiguo con su Vénus saliendo del mar, su Alejandro con la piedra del rayo y su Artemis en medio de las sacerdotizas.

"La música abrazaba en su múltiple definición todas las artes que podían caér bajo la aplicación de la proporción y de la armonía. Era en cierta manera una iniciación espiritual que insinuaba en la sensación aún variable y plástica del niño, el número, la armonía y le preparaban insensiblemente al sentimiento de la justicia y la belleza. Se llamaban canto de las leyes, como si hubiera entre la política y la música, en las ideas antiguas, una misteriosa armonía. Orfeo era el primer legislador de la antigua Helada."

Cuando á la vista de tantas maravillas se levanta el espíritu para contemplar su conjunto en medio de esa naturaleza que siente, que habla, que se apasiona, que nos estrecha en sus brazos y nos trasporta como en éxtasis á otras regiones, emancipado de la reflexión y del análisis viviente en ella, de ella y para ella, como que nos convencemos que aquellos valles que sonrien, que aquellas montañas, que aquellos mares que claman y que aquella luz de pupilas ardientes como que se funden y nos inspiran pensamientos que no son sino fórmulas de esas bellezas.

1 Weber, pág. 221.

Para mi modo de sentir, de esos elementos brota el ideal que no es sino la visión mística de la perfección divina.

Por esto ostensiblemente en el arte griego todo parece compasado, simétrico y natural, pero todo está vivificado por el espíritu, produciéndose ese tipo que será de todos los hombres y de todos los siglos.

En la tentativa de la fuerza en el cálculo científico, en la divagación astronómica, sigue á la civilización griega ese ideal objetivo, aspiración sublime del hombre.

Cuando talentos superiores reunan y concreten las analogías íntimas, entre la esencia religiosa, el derecho y el arte, se vendrá á un solo prisma herido de diversas maneras por una luz purísima y única que llevó á los pueblos á cierta homogeneidad y madurez para aparecérseles sembrando entre ellos los gérmenes de la felicidad en el porvenir.

La civilización griega en su conjunto no es sino la reivindicación espléndida del espíritu al rasgarse en girones las espesas sombras de la barbarie.

Filosofía.—La filosofía más antigua de los griegos puede llamarse filosofía natural, su tendencia era buscar la unidád y la permanencia en medio de los cambios y viscisitudes del mundo.

Pero había otra escuela que buscaba lo armonioso en los fines del bien y el mal.

Thales, Anaximenes, Oropenes, eran de la próxima escuela, y de la segunda Demócrito, Leuerpo y Anaxagoras.

Los Pitagóricos reverentes con la forma y el número, explicaban por sus relaciones la formación del mundo. Este se compone según ellos de diez esferas cuya unidad es Dios.

Xenófanes de Colofón fué el maestro del panteísmo ó sea del sistema del mundo Dios y del Dios mundo.

Los siete Sabios de la Grecia y las sentencias que se les atribuye , son: (1)

Cléobulo de Lidos.—Guarda medidas.

Peréandro de Corinto —Está prevenido.

Pitaco de Mitelene.—Mira al tiempo.

Bias de Priene.—Peor lo hacen muchos.

Kilon de Lacedemonia.—Conócete á tí propio.

Thales de Mileto.—Presta caución y te vendrá daño.

Solón de Aténas.—Nada demasiado.

En tiempo de los sofistas, es decir, en tiempo de la mayor depravación de Aténas y cuando aquella ensalsaba teniendo á su cabeza á Gorgia, Protagoras, é Hipias, apareció Sócrates, ciudadano Ateniense.—Combatió y derrotó á los Sofistas—reivindincando y exaltando el sentimiento moral y religioso.

Su máxima favorita era: *Conócete á tí mismo*, y su doctrina explicaba: *Que sólo un corazón puro puede entender la verdad y que la virtud moral es el único camino para el bien.*

Consecuente con esa doctrina y practicándola constante, la predicaba en las casas, en las calles y hasta en los humildes talleres.

Grande y sencillo, vigoroso y modesto, independiente, sincero, benéfico, Sócrates es la realización del ideal moral.

El pueblo lo veneraba, la juventud inteligente le seguía. Los Sofistas confundidos por él, y celosos de su crédito, formaron intrigas para que se le acusase como corrruptor de la juventud. Sócrates triunfó de la acusación de sus enemigos, pero al fin fué condenado á beber la cicuta, y él la apuró tranquilo dando un sublime testimonio de la dignidad humana y de la elevación de la conciencia

Platón sucedió á Sócrates. Dotado de altas cualidades y de un ingenio poético que embellecía cuanto alumbraba, sus doctrinas aún admiran al mundo.

En lo fundamental de su doctrina está que la causa de todo sér y suceder es Dios, idea suprema que está en todas las almas y á todas las contiene en sí.

Platón nació en Aténas, viajó por el Asia y por el Africa,

1 Weber, t. 1.° p. 169.

mantuvo relaciones con los hombres más eminentes y derramó en sus lecciones el ideal más puro. Murió en Aténas á los 82 años de edad.

A Aristóteles se le considerará como el fundador del realismo.

En los escritos de Aristóteles dominan la razón y la experiencia, sus indicaciones nacen de los hechos y sobre ellos apoya sus teorías científicas, ó mejor dicho sus demostraciones.

Arístipo, Diógenes, Euclides y otros muchos formando varias escuelas, constituyen en su conjunto la filosofía griega que admira y estudia hoy mismo con aprovechamiento la civilización moderna.

Hemos hablado ya de Herodoto, Tucídides y Xenofonte como los representantes de la historia, y en la época Macedonia hemos visto en acción á Demóstenes y Esquino y á otros sábios que en artes y ciencias imprimieron un sello especial á la civilización griega y que requieren estudio particular.

La Grecia había llegado á su último período de madurez según la feliz expresión de Benlew. Alejandro *helenizó* el Oriente y Roma vencedora, que ántes habia desdeñado las artes, la literatura y el refinamiento de la vida Griega, llamaba á su civilización por maéstra y se iba á revivir bajo otra forma en sus sábios legisladores, en sus eminentes guerreros, en sus oradores, en sus poétas, brotando de todas estas eminencias el *Pueblo Rey*, como nos lo vá á demostrar nuestro estudio.